AÑO I. VILLAJOYOSA 28 DE OCTBRE DE 1905 NUM. 20

EL OBRERO

Redacción y Administración
Calle de la Soledad, núm. 3

PERIODICO INDEPENDIENTE
Defensor de los intereses de la clase obrera

Precios de suscripción
0,50 ptas. al mes, 1,50 trimestre

A "La Región,,

No tanto caro colega; no me siento con bríos ni con fuerzas suficientes para comprometer la autonomía ni los derechos consuetudinarios de toda una región y la obra política de medio siglo. Esto es concederle á EL OBRERO y á mi humilde persona una importancia y relieve que nunca pede soñar por mucho que lo diga *La Región*, si bien debo hacer constar que siempre procuré inspirar todos mis actos en principios de estricta justicia y en los puros y sanos ideales del bien de mis semejantes, luchando por la verdad, por el progreso y por [illegible] mi pueblo.

¿Dúnde está esa autonomía, estimado colega? ¿cuáles son esos derechos consuetudinarios? ¿en dónde se manifiesta esa obra política de medio siglo? No hay que confundir términos, y á la punible indiferencia en que han tenido nuestros caciques políticos los intereses de este desdichado distrito durante esos cincuenta años, no se la puede designar con el nombre de autonomía; al abyecto y denigrante servilismo por el que se explota no solo la acción, sino la voluntad y la conciencia de los hombres, no hay que aplicarle el pomposo y retumbante nombre de derechos consuetudinarios.

Esto no es autonomía, esto no son derechos; esto si acaso será no saber representar á un distrito en la forma debida, ó querer explotar la falta de cultura ó abusar de la paciencia de todos nosotros. Y si soy el primero en reconocer y respetar las condiciones personales del Sr. Torres Orduña, no puedo menos que confesar que como político nos ha sido altamente funesto, sin que pueda su nombre unirse en sus treinta años de dominación á obra ó mejora que haya reportado beneficio alguno para los intereses del distrito.

Por eso ha combatido EL OBRERO la política orduñista y defendido al joven diputado Sr. Jorro Miranda. Torres Orduña, conocido ya, sabemos dónde puede llegar, sabemos lo hecho por este señor en sus treinta años de poder y dominio; Jorro Miranda por conocer todavía y con ofrecimientos y compromisos contraídos, veremos lo que hace cuando llegue la ocasión de exigirle cuenta de la representación que el distrito le confirió.

De lo hecho por D. Juan [illegible] haya ostentado nunca la representación del distrito, aunque sí puedo asegurar apesar de las insinuaciones que con marcada intención consigna *La Región* referentes á los negocios de este caballero, que al día siguiente del escrutinio cuando entraba en Altea triunfante el Sr. Jorro en medio de vítores y aclamaciones, ante la inmensa multitud que apiñada en la Calle del Mar le ovacionaba incesantemente, no puedo menos de reconocer, repito, que en la villa de Altea D. Juan Beneyto goza de generales simpatías públicamente manifestadas en aquellos solemnes momentos.

La verdad, los intereses del distrito, el bien de nuestros semejantes; ese será siempre nuestro lema y nuestro estandarte y no las miras puramente personales de una carrera política, donde facilmente hubiera podido hallar terreno abonado para ella en medio de la farsa y la mentira que nos rodea. Miras más elevadas, más sublimes, guían mis actos y mi pluma que siempre tuvieron por supremo y severo juez la voz de mi conciencia y por única y recta inspiración el dictado de mi razón.

Ni libertador, ni perturbado; no tengo pretensiones de lo primero, ni hay causa ni razón alguna que justifique lo segundo; si por miras egoistas ó fines particulares hay quien pueda extraviar á la opinión defendiendo móviles y personas que han demostrado hasta la evidencia no saber ó no querer responder á la confianza que nuestro distrito les dispensó, no por eso puede EL OBRERO secundar campañas tan injustas, debiendo buscar rectamente la realización de nuestro ideal con el mayor grado de esplendor, grandeza

PEDRO TOMÁS.

CRÓNICA

Los hambrientos

Se acerca el invierno con sus fríos é inclemencias, con sus días tristes; y aunque Febo reluce hermoso y explendente como en los meses estivales sin una ligera nube que empañe el azul y diáfano firmamento precursora de halagüeñas esperanzas para los agricultores, en la mente y en los cerebros de los obreros y principalmente de los jornaleros agrícolas se levantan borrascosas tormentas ante el fantasma pavoroso del hambre que les amenaza con la falta de lluvias y que privan de jornales y trabajo á la mayor parte de nuestros braceros.

Y hoy más que nunca aparece con toda la fuerza de su execrable imperio esa odiosa y abominable distinción de clases, encargándose la carencia de un elemento natural como es el agua de evidenciar y poner de relieve ante la vista y el alcance de los trabajadores con más fuerza que lo pudiera hacer un eminente sociólogo y un elocuente orador las distintas aspiraciones, sentimientos, ideas, ambiciones, y egoismos que agitan el corazón y el pensamiento de cada hombre en relación á la esfera ó clase social á que pertenecen.

Mientras el capitalista, el propietario, el poseedor y acaparador de ese importante medio de producción llamado tierra, contempla defraudadas sus esperanzas egoistas y ambiciosas por la disminución de la producción ó cosecha ante la falta de lluvias, mientras jantes teme ver sus campos yermos, secos sus árboles y sin producir sus fincas ó propiedades, mientras esta sanguijuela social lucha y se preocupa por la falta de aquellos rendimientos que al finalizar el año contribuyeron al aumento de su capital, en el mísero hogar del proletario no se piensa en nada de esto; allí solo se piensa en el amargo llanto de los pequeñuelos pidiendo un cacho de pan cuando no lo hay, y en el profundo dolor que revela el semblante de la esposa querida al contemplar á sus hijos hambrientos y desnudos.

Allí no entra la desesperación, ni se vierte una lágrima por ver desvanecidos cálculos más ó menos codiciosos, allí entra la amargura y el dolor por la necesidad que el hambre supone y por el frío y la miseria que reina en el hogar del jornalero agrícola. Y en aquel recinto donde el derecho á la vida resulta un sarcasmo de nuestra sociedad, en aquel recinto donde impera el hambre con todos sus horrores y el frío con todos sus estragos, dá lastima ver desnu-

dos y escuálidos los tiernecitos cuerpos de infelices criaturas, que apenas abiertos sus ojos á la luz del día, son ya víctimas de tanta injusticia humana y de tanta iniquidad social.

No llueve, pero el capitalista tiene aseguradas sus necesidades, el propietario cuenta con medios para luchar y hacer frente á las inclemencias del tiempo; solo el jornalero agrícola vá en busca del jornal que no halla; no hay quien le dé los seis reales que constituían el pan de su mujer y de sus hijos y piensa en la emigración, en buscar en lejanas tierras lo que le niega su país natal para atender á las necesidades y á la vida de sus seres queridos.

Y esa víctima de la injusticia social, de esta detestable organización de nuestra sociedad, por cuya aflictiva y dolorosa situación nadie se preocupa, ni aquellos que por obligación debieran hacerlo, empeña los enseres de su humilde y pobre hogar y abandona los patrios lares para buscar la desesperación ó la muerte; mientras aquí, sus semejantes que representan el capital, sin tener que preocuparse por la miseria y el cacho de pan, se lamentan, se entristecen y reniegan por ver disminuídos en unos cuantos miles de reales los rendimientos de su cosecha ó producción.

Ordep Samot.

Regreso á mi patria.

Saludo á la Sociedad Obrera.

Hoy en que pronto dejaré este pueblo y estas comarcas donde he residido durante ocho meses dedicado al noble y honroso culto galénico, no quiero que se me tache de ingrato y á dedicar voy un recuerdo á este país que tantas atenciones para mí ha tenido y al que he procurado complacer en lo que dable me ha sido; un saludo de despedida quiero dar á estas lejanas tierras antes de emprender el regreso á los patrios lares.

Con el pensamiento fijo en mi querida patria, en esa villa de las joyas, perla preciosa del Mediterráneo de incalculable valor entre las que figran en esa hermosa diadema que región de la Marina se llama, diamante en bruto que no ha sabido pulír el tosco cincel de una política individualista, siempre con miras al ruín caciquismo, rémora constante del progreso y carromato pesado que siempre ha arrastrado la dócil acémila el indiferentismo y obscurantismo, fustigada por el látigo absorbente, hipócrita y retrógrado del feudalismo; con la idea fija pues en ese hermoso pensil á donde voy, olvidamo puedo tampoco el oasis de donde vengo.

En El Obrero escribo y al obrero felicitar quiero de mí querida villa, felicitar á, porque dándose cuenta de su propia personalidad, señales empieza á dar de vida y á comprender su misión y cerciorarse de que la sociedad egoista y ambiciosa que un día le consideró como despreciable paria, sin voz ni voto en la grande evolución de los pueblos, el círculo vicioso de sus miserias y penalidades y sin derecho á la queja, empieza ya á ponerse en guardia, al ver que poco á poco el honrado trabajador vá sacudiendo el yugo de una esclavitud odiosa, resonando por doquier el *despertaferro* de una nueva era de felicidad y justicia.

Hora era ya que el sol explendente de este gran movimiento social que como en los dominios de Felipe II, jamás se pone en los países que su misión han comprendido, hiciera su aparición en el claro horizonte de vuestras inteligencias, iluminando los tenebrosos antros en los que tanto tiempo ha dominado la apatía y solo alumbrados eran por la mortecina luz del *dolce far niente*; hora era ya que el Ormuz de la asociación, venciera al oscuro Ahrimán del individualismo y los campos fecundos de esa gran masa obrera, regados fueran por el puro líquido de sanas doctrinas, á cuyo impulso la semilla del progreso ha de germinar y dar ópimos frutos, que en tiempos no lejanos sabréis apreciar y que sin duda vais viendo hoy sus resultados, cuando se os atiende y considera, puesto que no deja de tener vida independiente la sociedad que cual la vuestra órgano tiene en la prensa y se compone de centenares de socios.

No puedo menos que felicitaros también hoy que de lleno habéis entrado en la gran agrupación socialista, sacrosanto templo de vuestra redención, adulterada por falsarios y exageradas sus doctrinas por radicalismos, que en su ambición constante de subir al pináculo no reparan en medios, ni en cuenta tienen el gran factor tiempo; caminar sin tón ni són, subir y más subir, sin comprender que tales ascensiones son peligrosas y que cual el vértigo de las alturas, el de sus utopías les desploma en el insondable abismo del anatema general.

Leed, estudiad, el movimiento socialista de Bélgica, clásico entre todos y veréis la ventaja que reporta la moderación y sanos juicios fomentados por hombres que solo [illegible] y al punto no dudaréis en declararos colectivistas y mutualistas, que son las sendas trazadas para llegar á la perfección de esta grande oleada social, el camino recto que os conducirá al cielo de vuestras reivindicaciones y os apartará de las sinuosidades que solo caben en cerebros torpes é ignorantes de lo que es la verdadera redención del obrero y jamás tendréis que arrepentiros del rumbo que habéis emprendido, ni dudar de la excelencia de vuestras doctrinas, como aquel necio que considerando sinónimo socialismo y repartición del capital, hallábase á la sazón en un café de los *boulevares* de París defendiendo sus ideas entre los compañeros de mesa cuando una tarjeta le fué entregada para que al anochecer se presentase en casa del acaudalado Barón de Rostchild. Hízolo así y á la hora indicada penetró en el despacho del rico judío, quien le interrogó diciendo si según sus teorías la inmensa fortuna que poseía había de ser repartida entre toda la humanidad, ó solo entre los franceses; á lo que contestó el pseudo socialista que tan solo entre sus paisanos. Sonrióse el perspicaz Barón y hecho el cálculo en un momento, (como correspondía á sus dotes de gran matemático) de lo que en relación á su capital correspondía á cada individuo de los muchos millones que Francia posee, entregó á quien tales creencias profesaba 4 ó 6 francos que era lo que le correspondía en la repartición de la inmensa fortuna del potentado Rostchild. Ya podéis suponer que el tal individuo bajaría la escalera triste y cariacontecido pensando tal vez en lo absurdo de sus teorías.

Deseando pues sean el colectivismo y mutualismo los portaestandartes de vuestra agrupación social y alentandoos en vuestra empresa, dejo para el próximo número la descripción suscinta de estamí primera parroquia médica en que á la cura de cuerpo me he dedicado y de cuyos feligreses me despediré con tal recuerdo.

J. Tomás Alemany

"LA PIEDAD,,

En un lugar de las costas del Mediterráneo se levanta un caserón que presenta el aspecto de un palacio de los antiguos feudales, alto, atrevido, como queriendo desafiar al sol que durante el día lo baña con sus rayos. El interior está en condiciones que ninguna comodidad deja que apetecer; el exterior es altivo, antipático, repugnante, despreciable, como el hombre que por su extraordinaria fuerza física ó moral, abusa de sus semejantes, los maltrata y luego se burla. Así parece ser la morada de un rico propietario del pueblo de X.

Desde la parte anterior de la casa se ve el mar, tranquilo, azul y como un cielo apacible en los días de bonanza; y negro, como una serie de cadenas de montañas cuando estalla la tempestad.

Sobre la puerta tiene el caserón, con letras de considerable tamaño, un rótulo: «La Piedad».

***

Estamos en el mes de Enero. El sol oculta á intérvalos

tras las nubes sus resplandecientes rayos; los árboles parecen como próximos á su agonía; los charcos de agua están cubiertos por el cristalino hielo; todo son tinieblas; todo presenta melancolía, muerte.

El propietario del caserón acaba de tomar su taza de café y se posesiona de un mullido sofá, que coloca al lado de las vidrieras del balcón, desde donde divisa á sus pescadores que vienen sobre las lanchas de guerrear contra las impetuosas olas. Los pescadores se acercan tristes porque aquél día no llevarán un cacho de pan á la boca de sus hijos, porque su sudor y sus esfuerzos han resultado inútiles.

El propietario ve desde su cómodo aposento que aquellos desheredados de la fortuna, que sus explotados tiritan de frío, que los moja el agua, peligrando su salud, que han dejado sus fuerzas en la inmensidad de los mares, que su espíritu está abatido por tanto sacrificio, que el pecho de los nobres respira fatigosamente por tanto trabajo, que son unos mártires. El todo lo observa desde su casa y se conserva tranquilo, recostado en sofá; él todos los sufrimientos mira y su espíritu permanece indiferente, nada le exalta, nada le conmueve.

¡Y corona su puerta con el hermoso rótulo «La Piedad»!..

E. M.

Las elecciones municipales

El día doce del próximo mes de Noviembre tendrán lugar las elecciones municipales. A esta función electoral ordenada por la Ley, á este derecho del pueblo para elegir á los que han de manejar sus intereses, dándoles la inversión más conveniente, procurando las mejoras que tiendan á beneficiar al vecindario, permanecen extraños los que por deber y obligación debieran intervenir más directamente, debieran interesarse más en el ejercicio de un derecho que los poderes públicos concedieron al obrero, al proletario, para que teniendo perfecto conocimiento de las personas á quienes confía su representación en el seno del Ayuntamiento, sean estas sólida garantía por sus conocimientos, rectitud y probada honradez, de la confianza que en ellas deposita el pueblo.

Pero nada alterará nuestras costumbres políticas, es tontería soñar con innovaciones en los procedimientos electorales que pudieran en su día acabar con omnímodos y arbitrarios poderes y dar verdadera representación al proletariado en el ejercicio de las funciones municipales. Hoy como siempre, los Jefes de partido, de grupo, de fracción política tienen ya preparados sus hornos de donde han de salir amasados y cocidos nuestros futuros ediles ó concejales, para cuya designación basta solo la recomendación de tal ó cual señora ó caballero de influencia en el partido y que por su carácter sumiso, obediente y reservado, se preste á todo aquello que ordena y manda el jefe ó cacique.

Y así un pueblo de diez mil almas, un pueblo que por su ilustración é importancia, por su diversidad de intereses debiera procurar que estos estuvieran dignamente representados en el Ayuntamiento, aparece regido por diez y siete personas que á semejanza del misterio de la Santísima Trinidad se convierten en una sola, el cacique.

Este es el que manda, este es el que delibera en las sesiones que celebra la corporación municipal, este es el que toma los acuerdos, el que los ejecuta, el que no repara en atropellar el derecho del enemigo si precisa para otorgar un favor al amigo, al que concreta y reduce toda su administración, todo su interés político y municipal, á conservar el relieve de su cargo y á perseguir al adversario que no le sirvió en las elecciones ó se atrevió á ocuparse en público de su inviolable personalidad.

Un pueblo así gobernado, un pueblo administrado en esta forma, es un pueblo condenado á vivir eternamente en la esclavitud y el servilismo que son frutos del atraso, miseria y pobreza que nos rodea. La emancipación del hombre en un régimen de privilegios y favoritismo es completamente imposible, como imposible resulta que los intereses del pueblo sean fiscalizados y administrados en la forma debida por corporaciones representativas de esta índole y naturaleza.

Dentro de esta autocracia municipal, amparadora y defensora únicamente de los derechos y privilegios del capital, nunca puede ser oída la voz del proletariado, siempre destinado á obedecer y nunca á mandar; nunca pueden hallar eco en una corporación así constituida intereses que pugnan con los de la clase capitalista protectora y amparadora del régimen caciquista que le sirve de arma para contrarrestar la fuerza numérica de la masa obrera.

Tendremos los concejales que la voluntad omnímoda de los caciques nos quiera dar; pero siempre habrá quien rebelándose contra leyes, arbitrarias imposiciones y pueriles amenazas diga y escriba la verdad sin temor á vejámenes y persecuciones.

Una desgracia

Fresco todavía el recuerdo del fatal accidente que costó la vida al infortunado Carlos Sellés, zagal de uno de los coches de Altea; cuando aun no se halla curado de sus heridas Miguel Pérez que desempeña el mismo oficio en la Empresa de diligencias llamada «La Marina», hoy tenemos que dar cuenta á nuestros lectores de una nueva desgracia ocurrida el lunes por la noche y de la que fué víctima el joven de Jijona, Sebastián Mira Ligoria zagal en los coches de la referida Empresa.

Al llegar al puente de Rioseco el coche que sale de Alicante á las diez de la noche y cuando subía la cuesta que allí forma la carretera para dar acceso al llano del Campello, el zagal del mismo Sebastián Mira que subía corriendo junto á las caballerías del tiro, bien sea por tropezar al fustigar una de éstas, ó bien porque le diese un vahido (pues fijamente no se sabe la causa), es lo cierto, que el desgraciado Sebastián vino rodando por la carretera pasándole por encima las ruedas del vehículo que lo dejaron muy mal parado.

Inmediatamente paró el coche, y el mayoral, con algunos pasajeros acudieron en auxilio del zagal, que tendido en medio del camino, se encontraba casi espirante y moribundo.

Trasladado á una casa próxima por los que allí se encontraban, eran de tal gravedad las lesiones recibidas, que el infortunado Sebastián falleció á los pocos momentos.

Dada la frecuencia con que se repiten estos desgraciados accidentes, sería muy conveniente que la mencionaad Empresa hiciera saber á sus empleados la obligación que tienen de adoptar cuantas precauciones sean necesarias, para evitar percances de esta naturaleza que llenan de dolor y consternación á muchas familias.

El Obrero al dar hoy cuenta de esta desgracia, envía desde sus columnas á la familia de esta nueva víctima del trabajo su más sentido pésame y la expresión de su más profundo y sincero dolor.

Semana política

¿Hay vara, ó no hay vara señores canalejistas? Preguntamos esto, porque dicen los conservadores que ustedes la verán pero no la catarán, y para corroborar su aserto dicen que Jorro no verá el cielo.

Nosotros apostamos á que sí, y si no al tiempo.

***

Hay conservador que dice que su domicilio es una casa de banca con dinero para apuestas á que esta vez no entra Jorro en el cielo.

¡Y se cumplirán las profecías del ceniciento personaje!

Tendría gracia que acertara aunque fuera por esta so a vez en su vida.

***

Hay quien dice que en la Meca orduñista el régimen político de los vivos ha sido supiantado por el de los muertos.

Y es que el Capitán Cabrera siendo el Tenorio de los canalejistas, hace filtrar los muertos por las paredes.

Como que se acerca Todos Santos y Almas, y en la sala capitular de Benisa se tiene que representar la inmortal obra de Zorrilla en la que actuará de burlado D. Gonzalo el vencido Orduña.

***

Pero dicen los de Benisa que con su capitán y los muertos, les va mucho mejor que con los vivos.

Qué tal lo harían éstos, cuando

prefieren la paz y el silencio de los muertos, al celestial ruido de los vivos.

Como que ya están preparándose para oir los apóstrofes y recriminaciones que la estátua del Don Gonzalo Ordufiista dirigirá al Tenorio Cabrera

Pero D. Juan, digo, D. Francisco, no se arredra.

***

Lo cierto y positivo es que los conservadores mandan y seguirán mandando, señores canalejistas; y los amigos de ustedes dicen que nada tienen que ver con Benisa y Callosa y lo que interesa á ellos es Villajoyosa

Pero dice el Sr. Mayor, que hay que esperar hasta que llegue el día de la Ascensión... de Jorro al cielo.

Por cierto que será un bonito espectáculo.

***

¿Y quién descenderá entonces? Entonces descenderán tristes y silenciosos algunos malos profetas que entonarán el

Si vas al cielo
donde ya estás
por nosotros rogarás.

Noticias Locales

Por la Sociedad Obrera «La Fraternidad» de esta localidad, se ha fijado al público un anuncio convocando á los asociados á Junta general extraordinaria supletoria para mañana domingo á las tres de la tarde

En breve se inaugurará el nuevo local del Círculo liberal democrático de la calle de Colón.

Este nuevo casino, digno de la importancia de nuestra población, ha sido montado por los canalejistas con todas las comodidades y recreos que requiere un centro de esta naturaleza

Con su bonito y espacioso salón de café, ancha sala de billar, elegante saloncito de lectura y demás dependencias, amuebladas todas ellas con riqueza y gusto, el nuevo Círculo liberal democrático es sin duda el mejor centro de recreo que hoy existe en nuestra localidad.

Felicitamos por ello á los canalejistas que sin escatimar nada ni reparar en gastos han dotado á nuestra población de un casino digno de ella y del partido democrático su fundador.

Para conocimiento de los señores contribuyentes se hace saber por esta Agencia recaudatoria que el periodo voluntario del 4.º trimestre de contribución, se hará efectivo en los pueblos pertenecientes á esta zona recaudatoria en los días que á continuación se expresan:

Villajoyosa, del día 19 al 22 del próximo mes de Noviembre; horas, de ocho de la mañana á dos de la tarde.

Benidorm, del 1 al 2 del mismo mes.

Finestrat, del 2 al 3 id., id.

Sella, del 3 al 4 id id.

Orcheta, día 5 de Noviembre.

Relleu, del 6 al 8 del mismo mes.

Las horas de recaudación en estos pueblos serán las mismas señaladas para el pueblo de Villajoyosa.

Anuncio interesante

Escuela de adultos á cargo de los profesores de primera enseñanza D. Enrique Montiel y don Andrés Server

Clases de Lectura, Escritura Aritmética y enseñanza práctica.

Los que deseen asistir á dichas clases pueden dirigirse á D. Antonio Server Bafern, quien les suministrará cuantos datos necesiten.

Gran café del Casino democrático

En este café situado en la Plaza de la Constitución, se venden toda clase de licores embotellados á precios de fábrica.

Para más detalles dirigirse á su propietario Antonio García.

VII CONGRESO
DEL
partido socialista obrero español

Para que los obreros tengan conocimiento de este importante Congreso celebrado recientemente en Madrid publicamos á continuación la reseña del mismo.

Los delegados

He aquí la relación de las Agrupaciones que han asistido á este Congreso y nombres de los correligionarios que las han representado:

José Martínez, por Vigo (Agrupación y Sociedad de Canteros), Orense, Noya y Lavadores.

Manuel Vigil, por Tremañes, La Nueva, Turón, Gijón, Avilés, Sama, Trubia, Muros de Pravia, Oviedo, Mieres, Soto del Barco y Arenas.

José Lorite, por Almansa, Cuevas de San Marcos, Vélez-Málaga, (Agrupación y Sociedad de Agricultores), Teba (Agricultores), Jaén y Linares.

Miguel Llácer Aura, por Alcoy.

Francisco Sanchis, por Valencia

Emilio Corrales, por Cádiz.

Isidoro Acevedo, por Bilbao, La Arboleda, Miranda de Ebro, Vitoria y Baracaldo.

Nicolás González por Tetuán de Chamartín.

Pablo Gracia, por Mora (Sociedad de Oficios varios).

Remigio Cabello, por Rueda, Valladolid y Palencia.

Tomás Alvarez Angulo, por San Sebastián.

Vicente Barrio, por Ortuella, Manacor y Zuzuar.

Francisco Pascual, por Burgos.

Modesto López, por Zaragoza.

José Maeso, por Segovia.

Juan Morán, por Córdoba, Sevilla, Puerto de Santa María, Pueblo de Cazalla, Estepa y Jerez de los Caballeros.

Manuel Varela, por Castellón.

José Vives, por Alicante, Crevillente y Elche.

Eduardo Alvarez, por Cambrils

Francisco Largo Caballero y Enrique de Francisco, por Madrid y Erandio.

Francisco Largo Caballero, por Tarragona y Toledo.

Pedro A. Cienfuegos, por Mora (Sociedad de Labradores).

Pascual Pastor, por Játiva.

Julián Aguilera, por Palma de Mallorca.

Manuel Labajos, por Logroño.

Luis Pereira, por Deusto.

Tomás García Ferreces, por Gallarta.

Martín, Ramis, por Manlleu, Sitjes, Barcelona y Mataró.

José Medinaveitis, por Eibar.

Facundo Perezagua, por Sestao, Sopuerta, Begoña, Santander, Torrelavega, Astillero, Carbáceno y Obregón.

Cándido Ramírez, por Talerque.

En representación del Comité Nacional han asistido los compañeros Pablo Iglesias y Felipe Peña Cruz.

Sesión preparatoria

Se celebró el día 5 á las nueve de la noche en el salón grande del Centro Obrero, que estaba adornado con las banderas de las distintas Sociedades en él domiciliadas, presentando un bonito golpe de vista

La concurrencia de trabajadores era numerosa.

Abrió la sesión el compañero Caballero, quien en nombre de la Agrupación Madrileña dirigió un expresivo saludo á los delegados del Partido é hizo votos por que en las deliberaciones reinase el mayor acierto.

Procedióse luego al nombramiento de la mesa interina, resultando elegido presidente el compañero Vigil y secretarios los compañeros Vives y Llácer.

Para la Comisión de actas fueron elegidos Sanchis, Perezagua y Ramis.

Pasándose al nombramiento de Mesa definitiva, fueron elegidos: presidente para todas las sesiones, Acevedo, y vicepresidente Vigil, y para secretarios de la primera sesión Vives y Llácer.

Nombróse asimismo á los compañeros Morán y Lorite para que informasen acerca de las Memorias enviadas por los concejales socialistas que no han concurrido personalmente al Congreso

Acordóse verificar sesiones públicas y privadas; éstas por la tarde y las primeras por la noche.

Y se levantó la sesión.

Imprenta de Antonio Reus: Alicante

Establecimiento Tipográfico
DE LA
VIUDA DE A. REUS
PLAZA DE ISABEL II, 6, ALICANTE

Este establecimiento se encarga de la confección de toda clase de trabajos referentes al ramo, con economía prontitud y limpieza Especialidad en trabajos comerciales, para oficinas y despachos.

CARTELES
y billetaje para toda clase de espectáculos.

Imprenta de Reus
Isabel II, 6, Alicante

EL OBRERO

Periódico independiente

Defensor de los intereses de la clase obrera

Se publica semanalmente en Villajoyosa